

## *To a Poet a Thousand Years Hence,* de James Elroy Flecker

José SILES ARTÉS  
Universidad Complutense de Madrid

### **Resumen**

El poeta se declara satisfecho con algunos valores de su cultura y manda un saludo a otro poeta de dentro de mil años.

*PALABRAS CLAVE: Música, amor, oraciones, poeta, a través del tiempo y el espacio.*

### **Abstract**

The poet expresses content with some of his cultural values and sends a salutation to another poet a thousand years hence.

*KEY WORDS: Music, love, prayers, poet, through time and space.*

### **Résumé**

Le poète se montre satisfait de certaines valeurs de sa culture et envoie ses salutations à un poète du prochain millénaire.

*MOTS-CLÉS: Musique, amour, prières, poète, à travers l'espace-temps.*

**To a Poet a Thousand Years Hence**

I who am dead a thousand years,  
And wrote this sweet archaic song,  
Send you my words for messengers  
The way I shall not pass along.

I care not if you bridge the seas,  
Or ride secure the cruel skies,  
Or build consummate palaces  
Of metal or of masonry.

But have you wine and music still,  
And statues and a bright-eyed love,  
And foolish thoughts of good and ill,  
And prayers to them who sit above?

How shall we conquer? Like a wind  
That falls at eve our fancies blow,  
And old Maeonides the blind  
Said it three thousand years ago.

O friend unseen, unborn, unknown,  
Student of our sweet English tongue,  
Read out my words at night, alone:  
I was a poet, I was young.

Since I can never see your face,  
And never shake you by the hand,  
I send my soul through time and space  
To greet you. You will understand.

### A un poeta dentro de mil años

Yo que llevo muerto mil años  
y escribí esta dulce y arcaica canción,  
te envío mis palabras mensajeras  
por un camino que no pisaré.

No me importa que tendáis puentes sobre los mares,  
que voléis seguros por el cielo cruel,  
o que construyáis perfectos palacios  
sean de sillería o de metal.

Pues ¿tenéis vino y música,  
estatuas, amores de ojos ardientes,  
tontas ideas sobre el bien y el mal  
y oraciones para los que arriba están?

¿Cómo triunfaremos? Como el viento  
que cesa al atardecer, nuestras ilusiones se van.  
El anciano Meónides el ciego  
lo dijo tres mil años ha.

Oh, nunca visto, nonato e ignoto amigo,  
amante de nuestra dulce lengua inglesa,  
recita a solas mis palabras por la noche:  
yo fui poeta, yo fui joven.

Y como no puedo ver tu rostro  
ni tu mano estrechar jamás,  
mi alma envío por el tiempo y el espacio  
para saludarte. Tú me comprenderás.

---

Meónides es el nombre que el poeta da aquí a Homero.

## Comentario

James Elroy Flecker (1884-1915) no ocupa un lugar preeminente en la historia de la literatura inglesa, aunque, como ocurre con otros poetas, hay unos cuantos poemas suyos que tienen ganada una indiscutida categoría antológica. Tal es el caso de *To a Poet a Thousand Years Hence*.

Elroy Flecker estudió en Oxford y en Cambridge, ejerció de cónsul en el Medio Oriente y murió en Suiza adonde había ido a combatir la tuberculosis que padecía.

Conocedor del árabe y el persa, que había estudiado en Cambridge, escribe su mejor obra, *The Golden Journey to Samarkanda* (1913), cuando entra en contacto con la cultura oriental.

Otros poemarios suyos son *The Bridge of Fire* (1907), *Forty-two poems* (1911) y *The Old Ships* (1915).

Póstumamente aparecieron dos dramas, *Hassan* (1922), que tuvo gran acogida, y *Don Juan* (1925)

En las historias de la literatura se incluye a este poeta en el grupo de los *georgianos*, rigurosos artífices de sus estrofas y amantes de la naturaleza, y es con estos antecedentes como va evolucionando hasta cultivar la belleza por la belleza y adherirse al credo de los parnasianos. Tal es el perfil con el que se hizo un lugar en la poesía de su tiempo, si bien pudo ser también muy subjetivo y sentimental, como es fácil apreciar en *To a Poet a Thousand Years Hence*, un poema de su primera época<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> El texto utilizado aquí procede de *The Collected Poems of James Elroy Flecker*, edited with an Introduction by J. C. Squire. London, 1916.